



Dossier dedicado a I Jornadas Internacionales de Psicología Política de Argentina

Introducción

Silvina Brussino

IIPSI (CONICET - UNC)

Marina Cuello Pagnone

FaPsi - UNSL

Patricia Mariel Sorribas

IIPSI (CONICET - UNC)

La Psicología Política es un área de cada vez mayor reconocimiento e institucionalización internacional, constituyéndose en una disciplina que permite comprender las cambiantes complejidades socio-políticas. En Ibero-latinoamérica evidencia un progresivo desarrollo de conocimientos científicos e intervenciones y un avance en su institucionalización. De todos modos, el sistema universitario de Argentina tiene una deuda pendiente con esta área emergente: la mayoría de las carreras de Psicología no la incorporan todavía como asignatura obligatoria o como electiva permanente a sus planes de estudio. Esta tensión entre su crecimiento prolífico en la región y una ausencia en la formación universitaria, justifica la propuesta de instancias de discusión, socialización, formación y divulgación de sus producciones. Por ello surgieron en 2019 las *I Jornadas Internacionales de Psicología Política en Argentina*¹, celebradas en Córdoba en septiembre de ese año y que buscaron contribuir a la consolidación de este campo mediante Workshop, Talleres, Paneles y Conferencias destinados a diversos públicos: estudiantes (grado-posgrado), profesionales, académicos y ciudadanía en general.

Estas jornadas tuvieron lugar en 2019, un año que contempló un intenso calendario electoral en Argentina. Este contexto electoral –y su extensa campaña– resultó propicio para abordar desde diferentes miradas tanto la práctica del voto por parte de la ciudadanía como las prácticas comunicativas de los/as candidatos/as y la compleja relación entre ambas.

¹ El evento contó con aportes de la Facultad de Psicología de la UNC que brindó la infraestructura para la realización de las jornadas y del financiamiento del Programa Apoyo a eventos de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba (Resolución 000029/2019) y del Programa Apoyo a eventos de Ciencia y Tecnología de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (Resolución 317/19).

Complejidad que viene siendo reconocida en Latinoamérica a partir de las numerosas experiencias de estudios por encuesta que no lograron aciertos al intentar predecir el voto en diversos tipos de procesos de decisión: elecciones presidenciales, plebiscitos o Referéndums. La Psicología Política cuenta con aportes que permiten analizar esta complejidad y discutir estos hallazgos.

Este evento se propuso y logró: a) socializar agendas de investigación actuales en Argentina, propiciando tanto una discusión metodológica, teórica y epistemológica, como la identificación de contribuciones particulares dentro de la Región Ibero-Latinoamericana; b) aportar herramientas de actualización para la práctica profesional en investigación y relativas a perspectivas de género en diseños metodológicos y c) generar instancias de visibilidad de los aportes potenciales de la Psicología Política para incidir y brindar respuestas a problemáticas sociales de Argentina y la región (pobreza, violencia de género, prejuicio, educación para la ciudadanía, comunicación política y electoral) a través del aporte de expertos en estos temas provenientes de Brasil, Chile, España y Argentina.

La discusión teórica, epistemológica y metodológica se produjo en el marco de dos Workshop. Uno que retomó una persistente tensión en el campo disciplinar de la Psicología en general y en la Psicología Política en particular: el debate “persona versus situación”. La dimensión “situacional” o contextual en el campo de la Psicología Política es ineludible y refiere a la variación entre países, regiones o incluso entre unidades geográficas menores o a la variación temporal dentro de un mismo territorio. Y la dimensión “persona” o disposicional es el campo privilegiado de gran parte de la disciplina psicológica, aportando una especificidad que también es necesaria considerar para comprender la complejidad de *lo político* y *la política*. A esta discusión profunda y prolongada aportaron investigadores/as de Argentina, España y Brasil, que plasmaron algunas orientaciones sobre cómo integrar estas dimensiones al investigar y que clarificaron los supuestos de partida sobre constructos específicos ampliamente abordados en Psicología Política.

El segundo Workshop se dedicó a la tensión entre generalización y particularidad: replicabilidad de los estudios, validez ecológica y muestreos. La puesta en común de la bibliografía y las posteriores discusiones posibilitaron que emerja un claro cuestionamiento que se extiende también en otros campos disciplinares dentro de las Ciencias Sociales: la dirección “obligada” de la réplica, persistentemente de Norte a Sur. A la par de dicho cuestionamiento, quienes participaron activamente de esta instancia insisten en la relevancia de los constructos teóricos y la defensa de los particularismos (factores culturales y contextuales), como un camino para orientar las réplicas. Defensa que requiere de una profundización del diálogo y las lecturas *entre* equipos del país y la región, como un camino para comenzar a sedimentar un conocimiento propio. Como parte de los particularismos también alertan sobre la necesidad de repensar nuestros sesgos, específicamente los ideológicos y políticos, en contextos de creciente polarización social.

El aporte de herramientas de actualización para la práctica profesional en investigación y relativas a perspectivas de género en diseños metodológicos se realizó mediante un Taller coordinado por una experta argentina: Dra. Lorena Saletti Cuesta. La propuesta parte de reconocer que el debate acerca de la existencia una metodología propiamente feminista continúa abierto. De allí que el taller constituye un punto de partida inicial para introducir algunos aspectos claves vinculados a los aportes epistemológicos y metodológicos feministas. Propio de la modalidad, el taller incluyó un segmento de ejercitación, en el que se diseñaron, compartieron y debatieron posibles preguntas de investigación en el campo de la Psicología Política, clarificando cuál era su apuesta epistémica, qué diseño metodológico podría dar cuenta coherente de esa pregunta y qué aportes al cambio social se propulsaban, explícita o implícitamente, en tal construcción de conocimiento.

Por último, este evento posibilitó dar mayor visibilidad a los aportes potenciales de la Psicología Política para incidir y brindar respuestas a problemáticas sociales de Argentina y la región. Por un lado los/as conferencistas invitados/as aportaron su experticia para comprender el proceso electoral de Argentina en el marco de procesos similares dentro de la región, con especial énfasis en el proceso de Brasil. Para ello combinaron perspectivas más aplicadas –estudios de opinión pública– con abordajes más académicos vinculados al desarrollo de tesis doctorales. Sintéticamente para la comprensión del comportamiento de voto en el contexto latinoamericano en general, argentino y brasileño en particular, se adoptaron en el panel dos ejes explicativos. Por un lado el vínculo entre estados o disposiciones internas como las emociones y los resultados en términos de elecciones individuales. Y por otro, el impacto de los contextos sociales en actitudes ideológicas y posicionamientos electorales, desde un enfoque crítico de la aplicación de herramientas metodológicas a realidades político-culturales específicas. Quienes participaron del panel coinciden en una apuesta común: la adecuación de abordajes metodológicos y herramientas psicométricas a los contextos culturales y socio-políticos específicos de su aplicación. Acuerdo que dialoga con las posiciones defendidas en el Workshop que abordó la tensión entre universalismo y particularismo.

Por otra parte, otras conferencistas brindaron aportes desde este campo disciplinar en relación con el prejuicio y su afrontamiento, con la construcción de la justicia social y con el ejercicio de la democracia por parte de las infancias. Estas invitadas nos permitieron evidenciar la potencia que tiene la Teoría de la Justificación del Sistema, según la cual las personas necesitan creer que el sistema económico es justo, aún cuando se encuentren en una posición de subordinación o exclusión social. A la vez, sus aportes refuerzan los hallazgos que evidencian que las injusticias culturales y económicas y junto a ellas los prejuicios, limitan la capacidad de las personas para comprometerse en actividades cívicas y políticas o en acciones de confrontación más directas. Y en el caso de las infancias queda claro que dichas limitaciones también responden a las condiciones que se generan desde la matriz adulto-céntrica al diseñar las instituciones sociales y los diversos ámbitos de socialización en aras de promover y fomentar la participación política de este grupo.

Por último, dos referentes sudamericanos nos plantean los desafíos y por ende la agenda actual de la Psicología Política en Argentina y Latinoamérica. En tal sentido emergen 3 temáticas.

La primera de ellas refiere al problema de la integración de niveles que para ser afrontado requiere de atender a seis desafíos metodológicos: lograr identificar el número de niveles adecuados para abordar el fenómeno; lograr identificar variables de *resultados* en todos los niveles relevantes, particularmente en niveles de orden mayor; lograr identificar *conceptos* multinivel; especificar la relación entre niveles identificando a su vez las interacciones entre niveles y evaluar la causalidad de los procesos usando el tiempo adecuado para cada nivel.

La segunda referida a la posibilidad de consolidar la Psicología Política afrontando cuatro desafíos: la integración global que posibilite pensar problemas locales en sus componentes no idiosincráticos; la integración regional que requiere aunar recursos; la formación de masa crítica en términos de expertos y el fortalecimiento institucional que garantice la provisión de diversos tipos de recursos.

Y la tercera alude a los desafíos vinculados con la obligación moral que recae sobre quienes producen conocimientos dentro de la Psicología Política en tanto un quehacer que se articula a una realidad socio-política caracterizada por enormes desigualdades y por profundos cambios sociopolíticos en curso. Para estos/as académicos/as es imperioso colaborar en la construcción de conocimientos relevantes y útiles para los pueblos de la región. Vinculado a ello, se resalta que es oportuno establecer mecanismos de articulación con los gobiernos locales y nacionales, así como con entidades comunitarias y actores de la sociedad civil, a los fines de trabajar en el diseño de políticas públicas comprometidas con el bien común.

Con la finalidad de ampliar la socialización de los aportes logrados en este evento surge esta sección especial en este número de la Revista Electrónica de Psicología Política. Dicha sección contempla tanto las producciones hechas por los/as propios/as autores/as como la síntesis de intercambios realizada a posteriori por coordinadores/ras o moderadores/as. El orden de los aportes compilados aquí respeta el orden descripto en esta introducción y emula, a excepción de algunas actividades que sucedieron simultáneamente, la cronología de las I Jornadas Internacionales de Psicología Política en Argentina; de modo tal que la compilación misma opera como registro de la reunión.

Ya por fuera de los propósitos de esta publicación, es menester señalar que las Jornadas fueron también ocasión de planificación de un evento posterior: la Semana Ibero-Latinoamericana de Investigación en Psicología Política. Este último evento, organizado por la Asociación Ibero-Latinoamericana de Psicología Política y la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, se desarrolló en modalidad virtual durante octubre de 2020. Como aporte directo a las colaboraciones transversales entre eventos, publicaciones, grupos e instituciones, esas reuniones y esta compilación pretenden avanzar en las labores cotidianas de institucionalización de la disciplina en el país y en la región.



Les invitamos a revisar esta producción, apropiarsela y a contribuir a su difusión entre la cada vez más amplia comunidad de personas que se dedican a desarrollar la Psicología Política.